EL COWBOY Y LA CHICA

https://www.alfdurancorner.com/articulos/el-cowboy-y-la-chica.html

Focus: Política

Fecha: 13/11/2000

Todavía hoy, doce de noviembre del dos mil, no sabemos quien será el próximo Presidente de los Estados Unidos. Sí sabemos que, gane quien gane, el sistema electoral ha quedado dañado y conviene revisar el proceso para evitar fiascos de esta naturaleza en el futuro.

Este comentario parte de la hipótesis de que el ganador sea George W.Bush.

La gran fiesta de las elecciones norteamericanas ha llegado a su fin y el "chico corriente", personificado en George W.Bush, ha ganado por puntos al "estirado" y hasta ahora vicepresidente, Al Gore.

Los estereotipos han funcionado y han llevado a la Casa Blanca a un ciudadano de la América profunda, conservador, reaccionario, que tiene el triste mérito de haber firmado más sentencias de muerte que ningún otro gobernador en la historia de Estados Unidos.

Sus lobbies preferidos han sido las grandes fortunas, los fundamentalistas religiosos, los aislacionistas, la Asociación Nacional del Rifle, los de profesión anticomunista, los pequeños estados.

Probablemente, a la hora de gobernar, centrará más su discurso y camuflará sus conocidas intenciones de reducir las prestaciones sociales, practicar el acoso y derribo de las Naciones Unidas y bajar los impuestos a los más favorecidos.

En su nuevo puesto tendrá que viajar y conocer mundo y quizás aprenda tolerancia, para bien de sus conciudadanos y del resto de los sufridos mortales, que conocen la eficacia de su colt.

Cuenta con el apoyo de su mayoría en la Cámara de Representantes y en el Senado, como en los viejos tiempos del general Eisenhower.

Su particular concepto de la moral se notará pronto en los nuevos nombramientos del Tribunal Supremo.

Han ganado los boy-scouts y han perdido las élites.

Pero en el horizonte se atisba una esperanza: Hillary Rodham Clinton ha ganado el puesto de senadora por Nueva York.

El partido demócrata tiene que hacer autocrítica y plantearse una renovación. Parte de esta renovación pasa por el ascenso fulgurante de Hillary, que no es newyorquina y ha tenido que soportar la pesada sombra de su marido.

A lo mejor dentro de cuatro años el cowboy se encuentra a la chica. Y entonces, ya veremos quien gana.

